

HABERLAS HAILAS

Hoy quiero confesarte, que estoy algo cansado (joder parezco la Pantoja), y qué más da, si son cosas de la edad (ahora Modestia a Parte), pero aún sigo construyendo castillos en el aire (Alberto Cortez), y prefiero morir de pie que vivir arrodillado (Ché), aunque quiero pensar que el calentamiento global, es por los bares de luces rojas, verdes y amarillas (Selu), no quiero ser el pobre, que aun mirando nada ve; ni el pobre que aun sintiendo, nada siente (AM Ares) y ser la conciencia de la que un cargo de cierta relevancia te privó (AMA)

Tengo un primo, que dice “ningún santo chico, hace milagros grandes”, y yo le creí, pero no, y si no, pasen, pasen y vean, prometo llevarles a un mundo de ilusión, donde nada es verdad, donde nada es mentira, donde todo depende del color del cristal con que se ...

Y miren, miren la magia del Reina Sofía, un nombramiento de telefonista eventual, los polvos de la bruja Elena, y el nombramiento se renueva, y se renueva, una y otra vez, y si aquí pensaren que la magia acabare, “rabo de gato, veneno de víbora, pelo de yeti e informe de prevención” y remueve, y remueve, y reubicada, y reubicada, desaparece una telefonista eventual que por arte de magia se convierte en auxiliar administrativo, vaya un capullo el Houdini ese, esto es magia y no lo que tu hacías.

Acabo de llamar a Tamariz, lleva 15 años intentando convertir telefonistas eventuales en auxiliares administrativos por el don de la reubicación, saltándose bolsas de trabajo, y a la igualdad, y a la capacidad, y del mérito no te cuento “na”.

Pero no acaba aquí, aún estaría por llegar el hechizo “elénico” que habría de marcar un antes y un después en este mundo de las ciencias ocultas, más polvos, dos movimientos de cadera a lo Shakira, el fruto de las mamas de una pequeña camella puérpera, un poquito de perejil, y para remover, el aparato genital de un elefante blanco ; y ahí está, ahí está, acaba de nacer la categoría de AUXITELEFONISTA.

La ostia, el no va más, en el Reina, hay cuatro telefonistas en la plantilla orgánica, sin embargo, prestan servicio diez, siendo seis de ellos auxiliares administrativos, es decir, auxitelefónicas; toooma Moreno, toooma Risto, vale o no vale la brujilla.

Pero no se vayan todavía, que aún hay más, ¿y lo que ha conseguido que hagan los RX?; un día la bruja metió en una de las salas, a una celadora.

Pasa, pasa, no te hace falta el delantal plomado, abre bien los ojos, mira el pajarito.- flahs un disparo rápido, las radiaciones ionizantes poseen el cuerpo de la celadora.-

“pos pijo che”, que tenemos una auxiliar administrativo que se dedica a citar pacientes para RX por teléfono; que fíjate si es grande el descubrimiento que están pensando cambiarle la escoba por el Nobel de física a la bruja avería.

Pero, pero, que siempre hay un pero, a veces manzana podrida, resulta, que si Superman tiene su criptonita, la brujita del Sofía, tiene la cocina, y mira que la cocina del Reina, es donde más polvos se echan, sin pensar mal; que me refiero a los condimentos culinarios.

A lo que importa, la cocina es el único lugar donde los hechizos no surten efecto, sino todo lo contrario, es la asignatura pendiente, es ese quiero y no puedo.

Resulta que la cocina anda escasa de personal, algunas promociones internas, alguna jubilación, algún que otro cese de eventuales, en fin, la crisis.

Y esa para la que siempre es Halloween, jaloguín en murciano, un día aparece con su barita, y previo pedir la colaboración de algún pinche, lanza su hechizo sobre el, so pretexto de convertirlo en dos.

“Abra...cadabra, pata de cabra, a Cancerbero invoco, agitar de barita de Chanell y por el poder soperero, aquí está un pinche gemelo”.

Joder, otro pinche menos en la cocina, pero eso sí, la brujita siempre tiene una excusa, “pos como tengo el ticket de la barita, la devuelvo, y mañana me traigo una de Cartier.

En la cocina viven acojonaos, ha probado en los últimos meses, con Cartier, Louiss Vuitton, Coco Chanell, y cada vez son menos, pero lo jodido, es que amenaza con volver a intentarlo

Y tú pensarás, más, más, quiero más, que yo de pequeño también dí mis pasos en la ilusión con Magia Borrás; pues lo siento pero eso no computa como mérito, si de verdad quieres meritar en el mundo de la ilusión, hazte directivo del Servicio Murciano de Salud.

Mira, otra magia de altura, es la de la Arrixaca, fíjate si allí hay magia, magia de la buena, que hasta el mismísimo Harry Potter fue a doctorarse y suspendió el examen final.

Pero nosotros, los del SPS-RM Intersindical, hemos descubierto el bebedizo estrella de la temporada.

Para ello, oye, en la olla de los bebedizos, precisamos una única plaza de celador vacante en el CS de la Ñora que se oferta para ser adjudicada, una celadora que con gran esfuerzo gana una plaza en la oposición libre, el corazón de una directiva hace tiempo descorazonada, las cuentas de un rosario y una pizca, solo una pizca de poca vergüenza, dos vueltas en el sentido de las agujas del reloj, escupitajo, y en sentido contrario otras dos.

Y ya está, ya tenemos el bebedizo, ahora necesitamos alguien fácil de asustar, alguien a quien podamos sibilamente intimidar, alguien a quien ofrecer la pócima envenenada, y quien mejor que un humilde celador.

La bruja piruja, acaba de aparcar su escoba y si te fijas donde la espalda pierde su casto nombre, levita sobre ese sillón que acompañado de buen sueldo su conciencia adormeció.

Y como todo llega, la presa ya está cerca de la cueva, el bebedizo torna de colores vivos y atractivos, también sabe que la presa está cerca.

Unos nudillos golpean la puerta –ella reconoce a la presa por el sonido, un sonido de quien más que golpear, acaricia la puerta como signo de respeto- pasa siéntate.

Dime, -la bruja fuerza una sonrisa, sabe que ha de ser amable, sabe que la confianza hace más débil a la pobre confiada-

Buenos días, verás, soy la llamada a ocupar la plaza que de celador en La Ñora, hay vacante.

Estupendo, encantada, cuéntame,- era la palabra clave, cuéntame, un humillo blanquecino iba conquistando la sala, y a la par la luz se atenuaba.-

Nada, solo venía a que usted me indicara, cuando he de incorporarme, donde hacerme con el uniforme, en fin, ya sabe, a buscar respuestas de lo que como celadora novata me inquieta.

A estas alturas, la bruja, perdón, la directiva, ya se sentía cazadora, la neblina ya tenía prisionera, era como un jersey tejido a medida, como cuando por primera vez le hicieron un traje de saliva, la celadora se sentía aturdida, sus miembros adormecidos a ningún estímulo respondían.

¿Te encuentras bien?, te veo un poco nerviosa, tal vez un poco pálida.

Un poquito mareada -balbuceo la celadora-

Bebe, te sentirás mejor, es una bebida solo para directivos como yo-ella misma puso el bebedizo en sus labios y la confiada celadora, bebió y el vil líquido la sumió en un profundo sueño.

Otra víctima más, otra cuenta al rosario de la bruja piruja, un éxito más, un coordinador contento, hoy me he ganado el sueldo, y en estos pensamientos, llegó el despertar.

Bueno pues como te iba diciendo antes de que te marearas, tu plaza está en el centro de salud de Yecla, ¡Hala suerte y encantada de conocerte!.

La celadora, aún poquito confusa, se despidió, con un gracias, encantada, que aún elevó más la moral de una bruja a la que ya casi ni le encargan hechizos.

Pero el azar, se cruzó en el camino de la celadora, ella recordaba que alguien le habló de una siglas, SPS, pero su confusión le hacía pensar que, estos son los que **S**olo **P**iensan en **S**exo, pero ya casi a la salida de la Arrixaca, recordó como un pensamiento falseado, la realidad de las siglas, **S**omos **P**atíbulo de **S**invergüenzas.

Y si hasta aquí has llegado, la magia a su fin ha tocado, pues en realidad ni hay santos pequeños que hagan milagros grandes, ni brujas del SMS con hechizos que encanten al SPS-RM Intersindical